

# Centenario y Charangas. -

Por Gilberto Hevia

**B**EJUCAL, indolentemente dormido entre sus altas lomas, despertará dentro de poco, cual soñolienta doncella que retocándose y poniéndose sus mejores galas, se preparase para presentarse ante miles de forasteros que vendrán a encantarse con la maravilla de sus pintorescos lares, y a gozar plenamente del bullicio incomparable de los dos grandes eventos que prepara: el centenario de los ferrocarriles, cien años de progreso; y después, como magnífico corolario sus típicas, famosísimas e incomparables Charangas de Noche-Buena.

Marco será nuestra alegre ciudad de la celebración de una de las fechas históricas más grandes de Cuba. Un 19 de Noviembre de 1837, la veloz locomotora con ruido estruendoso, cual gigantesco monstruo, sembrando la admiración entre nuestros guajiros, atravesaba la campiña feraz y virgen pregonando bien alto el adelanto de la colonia, y abriendo un cielo de bienestar y progreso. Y la ciudad, nuestra linda ciudad, se encuentra orgullosa de conmemorar tal fecha. Se remoja, se restaura ante la proximidad del día. Plazas y calles se embellecen. Febril entusiasmo se nota en las Autoridades. En Noviembre tiene que presentarse reluciente, con el sello colonial que pregonan sus edificios: pero con el timbre del progreso que le corresponde, lejos ya del aspecto aldeano que caracterizaba las fiestas de las ciudades cubanas en otros tiempos. Serán los eventos que se celebren tan refinados y dignos, por su buen gusto, de igualarse a los de las grandes capitales.

Famosos son sus carnavales, sus charangas, y ahora la brillantez de este centenario pasará los límites de la provincia y ha de repercutir en Cuba entera.

Esta vez la Habana vendrá a Bejucal. Las altas autoridades de la Nación; el Club Rotario, representaciones de la Academia de la Historia y de la Sociedad Económica de Amigos del País, etc. Cuánto significa y es cual florón de gloria para Cuba. Por eso han de encontrar en este pedazo de tierra, a la vez que la acogida franca y hospitalaria, la simetría de sus rectas calles bien asfaltadas, y el encanto de sus viejas plazas y parques, hermoeados y con aspecto encantador,

Después del Centenario, al mes escaso, la fecha más grande llega para Bejucal: veinticuatro de Diciembre. Vuélcase en nuestro pueblo la provincia entera. Vibra el entusiasmo hasta en las hojas de los árboles. Suenan los tambores, repiquetean las claves, triunfa el 'arrollao' de las alegres congas: aquí están las charangas. Al conjuro de su nombre vibran los corazones de todos los hijos de Bejucal. Algo brujo invade las almas. La tradición se cumple una vez más. Noventa y siete años que nuestros abuelos fundaran esta fiesta, rica en colorido como ninguna, celebrada por toda Cuba como ninguna, discutida y elogiada por las mejores revistas y diarios de la Nación, y nunca igualada por su perfume legendario y único, fuerte como los vinos embriagantes que dejan en

*Revista del Sur, Bejucal, Sep. 1937*

IP  
PATRIMONIO DOCUMENTAL  
FOLIO 100  
1937

los sentidos ansias de desfallecer y de vivir...

La ciudad entonces, como madre pródiga, abre los brazos para recibir a los hijos lejanos, que hasta atraviesan los mares por estar esa noche repasando en el rosario de los recuerdos junto a los familiares, al calor del hogar, las perlas de su eterno cariño al terruño y a su festividad única.

Volantas antiguas. Fiestas de sabor colonial. Carrozas soberbias. Flujo y reflujo de interminable ola humana toda una noche, y su nota más bella, más pintoresca, más admirada: las comparsas callejeras, seguidas de la multitud que 'arrolla', al brusco son de la 'conga', mientras el tambor resuena con salvaje toque, y el cornetín lanza al aire frío de la madrugada de Navidad su grito que ahoga el coro que canta. ¡Charangas que pasan, únicas, incomparables charangas de Bejucal! Qué bien las calificó Roig de Leuchsenring en un reciente artículo de 'Carteles' cuando dijo de ellas, 'que son una de las más típicas y encantadoras fiestas de Cuba'.

Bejucal pues, se viste con sus mejores galas para presentarse a sus visitantes. Dos fechas se acercan en que tiene que lucir, no como la sultana indolente que duerme entre el susurro de sus lomas que le dan sombra, sino como el bullicioso centro en que arde la eterna algazara de las ciudades progresistas, ya que por su historia y sus tradiciones debe ser y será una de las primeras ciudades de Cuba.

*Revista del Liceo, Bejucal  
Sep 1937*



PATRIMONIO DOCUMENTAL

ORGANISMO DE INVESTIGACION Y DOCUMENTACION DE LA HISTORIA